

VARIEDADES

Aguinaldo

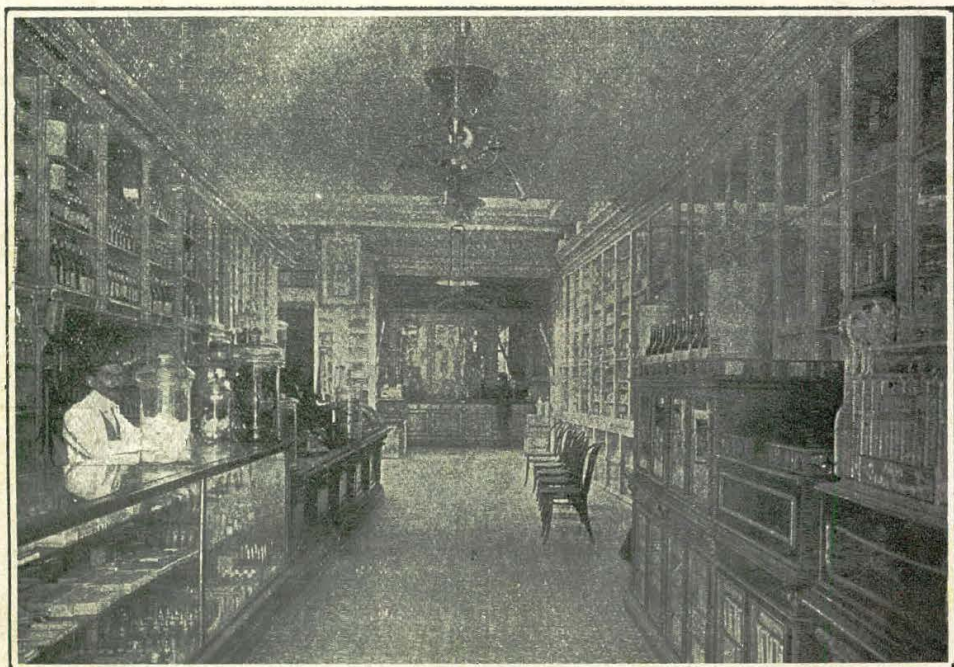


—Para qué le entrega U. eso á este chico?
—Qué pregunta! Para lo que se dan los juguetes á los niños: para que los rompan.

Antigua Botica Francesa

MERCADERES 445

Dr. F. E. REMY



LOCION DOBLE

PARA EL CABELLO

A BASE DE PILOCARPINA

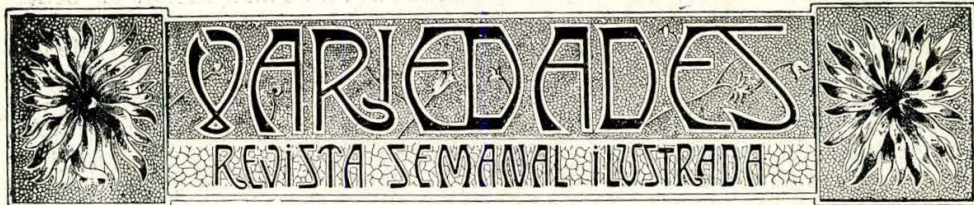
Bálsamo del Perú y Yervas de la Montaña

Con un frasco bien empleado se cura la caspa y crece

EL PELO

UNMSM-CEDOC

Deposito en el
M. de San Marcos
1907
BIBLIOTECA CENTRAL



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

27293

HEMOS cruzado los umbrales del nuevo año y último de la administración del Excmo. señor Leguía. Todas las cuestiones de orden interno y orden externo se han agriado en el decurso del año pasado, y el nuevo encuentra al país en un estado tal de prostración y de atonía que es difícil encontrar un resquicio en el alma de los hombres honrados en que pueda alojarse la esperanza de una reconstitución del sentido moral y del civismo. Todo hace presumir que el nuevo año está destinado á la cosecha ópima de la siembra malsana. Es el año en que toda nuestra miseria y toda nuestra podredumbre reventarán en una crisis de dolor y desventura. La Corte Suprema, que había sido el refugio de los principios sanos, que con altura de miras había rechazado la intervención que en nuestros repugnantes procesos políticos le quería dar una ley electoral impúdica, acaba de dar una muestra—en el primer día del año—por boca de su presidente, de que la depresión moral del ambiente empieza á ejercer su acción nefasta en el núcleo de hombres ancianos y honorables al que podíamos volver la vista con ese religioso respeto con que, aun los seres más envilecidos, contemplan un santuario. Nos halagaba la convicción de que había algo que se había salvado del desastre general de hombres é instituciones... y la última ilusión se evapora en el mismo día en que comienza la nueva

jornada anual como para decirnos la fatídica inscripción del infierno dantesco. Sí, hay que dejar toda esperanza, en las puertas del año que empieza. Tan triste ha sido el caluroso aplauso que el presidente de la Excmo. Corte Suprema tributó á S. E. proclamando las maravillas de su gobierno, como habría sido triste que hubiera hablado de los errores á que la pasión y la lucha política le han arrastrado. Hay que hablar ese caballero en nombre propio ó en nombre de sus respetables colegas, su palabra, tocando las cosas de la política tan ajenas á la magistratura judicial, ha sido inconveniente y ha llevado á todas las esferas la dolorosa impresión de que la marea infecta de la política apasionada ha subido y manchado las conciencias de hombres que creíamos libres del fango pasional, por la alta misión de austeridad y justicia en que actuaban. Y es tanto más sorprendente y criticable la actitud de entusiasta admiración del presidente de la Corte Suprema por el mandatario, cuanto que en los círculos políticos, desde hace algún tiempo y en repetidos momentos, se ha citado con insistencia su nombre como candidato á la primera vicepresidencia, ya en la combinación oficial que nos va á obsequiar la presidencia del señor Aspíllaga, ya en las combinaciones de liberales y constitucionales. Como no hay el derecho de creer que el presidente de la Corte Suprema

haya orientado sus ditirambos á fines interesados y personales, hay lógicamente que suponer que, por acto de delicadeza personal y de respeto á su dignidad de alto magistrado, no ha de consentir en lo sucesivo que figure su nombre en esas combinaciones políticas, por que si bien lo conciencia pública, sobre todo en el grado de inmoralidad á que hemos llegado, ha visto con indiferencia los móviles políticos que informaron las complacencias del candidato oficial para con el gobierno, esa misma conciencia pública, que no ve en la Magistratura una entidad política, compaginaría de la manera más bochornosa la palabra del presidente de la Corte y sus triunfos electorarios.

Se ha querido presentar la alianza ó pacto liberal-constitucional como significando un principio de resistencia á la candidatura oficial. Y en efecto—aunque si la cosa fuera en serio, haría reir desdeñosamente al gobierno—creemos á pié juntillas que realmente esos dos partidos, que han prometido su apoyo á las candidaturas populares, se proponen, en teoría, oponerse con su fuerza ó su debilidad á que triunfe la candidatura oficial ó de imposición. En cambio—y ya lo hemos dicho de esos partidos y del partido civil—se acomodarán con el señor Aspíllaga. No lo entendemos—dirán nuestros lectores—¿cómo puede ser que la alianza signifique resistencia á las candidaturas de imposición ú oficiales, y al mismo tiempo puede prestar su concurso al triunfo del señor Aspíllaga? Pues es muy sencillo: el señor Aspíllaga no dice que el sea candidato del gobierno, ni éste ha declarado jamás que impondrá ni apoyará la candidatura del señor Aspíllaga, luego el señor Aspíllaga no es candidato oficial, ni mucho menos candidato de imposición.

Y en política, sobre todo en estos tiempos, la casuística y el sofisma son grandes recursos. No importa que los hechos sean elocuentes, si hay resquicios en la dialéctica para justificar una combinación provechosa. Son muy candorosos los que creen que la alianza constitucional-liberal representa una tendencia para propender, dentro de lo legal, á neutralizar las aspi-

raciones del candidato que el criterio público señala como oficial. El sentido que para nosotros tiene esa alianza, no es sino el de ser la unión de dos fuerzas relativamente débiles para constituir con su conjunción una entidad de más vigor y más codiciable, que pueda imponer condiciones y asegurar ventajas políticas y personales á los dos partidos. Es la adición de dos elementos que separados valen menos, como es natural, pero que juntos y aliados—lo que vendrá más tarde—á la sección devota del partido civil, prestigiarán, aunque sea artificialmente, la candidatura del señor Aspíllaga. Será elemento de resistencia, pero de resistencia á la sordidez ó tacañería del candidato oficial en ofrecer ventajas. Cuando estas sean acordadas entonces es claro que el razonamiento será de una claridad meridiana hasta para el menos avisado: ¿Cómo puede considerarse candidatura impuesta, la que cuenta con elementos de orden y con popularidad, y que es sostenida por los partidos civil, liberal y constitucional, esto es, la abrumadora mayoría de las direcciones políticas del país? Quiénes se oponen? Los demócratas, es decir el elemento disociador, el partido más insignificante del país cuya representación en el parlamento, que es la entidad que refleja las corrientes políticas de la nación, no alcanza ni á una vigésima ava parte de la representación nacional... Ante tan sólida argumentación no habrá nada que responder. Con palabras, se entiende. Porque la admiración y el asombro hacen enmudecer.

El presagio del año que comienza no puede ser halagador en ningún punto de vista. En orden á la política interna no pueden presumirse sino nuevas abyecciones, nuevos frutos de la situación triste de impotencia y de falta de voluntad y de ideales á que nos hemos acostumbrado en el bizantinismo de los últimos tiempos. Ni siquiera el derecho de la queja tenemos, por que la verdad es que, como en un arranque de cólera dijo el ministro de Relaciones Exteriores en el Congreso, nuestra suerte de ayer, de hoy y de mañana es merecida. En el orden externo Chile resolverá en el curso del año, y para sí, el problema de la sobera-

nía de Tacna y Arica, que quedarán anexadas de hecho al territorio de esa nación. No es de suponer que en las postrimerías del gobierno actual se haga una gestión eficaz para impedir el atentado, ni las consecuencias dolorosas que ha de traer. En cuanto á los repatriados de Tarapacá y de las provincias, conviene que expresemos la penosa impresión general que ha causado el verles, apenas llegados á la tierra madre, sirviendo de instrumento á las intrigas y miserias de nuestra vida política. Toda la simpatía que inspiraba su situación de víctimas de un enemigo cobarde é impío, se trueca en lástima y tristeza, al ver manchado el símbolo que ellos representan con el fango del odio por el hermano. El 1º de enero esas turbas, encabezadas por conocidas personas, recorrieron las calles de Lima, dando muerte á determinados personajes y partidos políticos y viviendo á otros partidos y personas.

Lo que no hicimos *los de aquí*, los que tenemos el derecho ó por lo menos la disculpa de la pasión política, lo hicieron los hijos de Tarapacá, de Tacna y Arica, como si quisieran expresarnos así que habían comprendido que en el seno de la patria madre no se puede vivir alentando ideales nobles,

sino odios y concupiscencias. En días, en horas, á esas gentes expulsadas de su hogar por la odiosidad implacable de Chile, les han enseñado admirablemente la ley de adaptación al medio, y antes de estudiar la situación, de consultar las exigencias del patriotismo, ya son adeptos políticos. Han comprendido que no se puede vivir en el corazón de la patria madre con patriotismo sino con partidarismo, y el instinto de su situación desvalida les ha dicho porque lado conviene moverse. ¡Pobre gente! No es ella, por cierto, responsable del triste espectáculo del lunes, sino los que les corrompen, les explotan y les empujan en provecho de sus ambiciones é intereses. Probablemente en abril ó mayo esos repatriados serán los componentes de los clubs electorarios. Ojalá que el que explote á esa gente, sea quien fuere, sepa siquiera ser agradecido con ella después, ya que no supo respetar su situación antes. Es por este móvil que nos explicamos que en vez de dárselos trabajo en *ciertas haciendas ricas* se retenga á esa gente en Lima en disponibilidad para ulteriores servicios. Podrá ello ser muy práctico, y muy lícito y muy político; pero es muy triste.

ACONTECIMIENTO SOCIAL

Un suceso de simpática resonancia social tuvo lugar el 31 de diciembre de 1911. Tal día hace 50 años, se unieron en el mismo sueño de amor y felicidad para hacer juntos el camino de la vida, un cumplido caballero y una niña gentil. El se llamaba Juan Luis Dammert, ella respondía al nombre de Juana Alarco. Durante los 50 años el hogar de los esposos Dammert, ha sido una viva lección de amor, de santa consagración al bien, de mútua abnegación y cariño. La señora Alarco de Dammert, ha llenado su vida con el afán desmedido de hacer el bien y ha logrado en este país de desfallecimientos, debilidades, y dede apoyos o-

ficiales, sostener con el privado esfuerzo, y gracias á su excepcional carácter, una institución que muchas madres bendicen, y que todo hombre de corazón aplaude. Hemos nombrado á la Sociedad Auxiliadora de la Infancia. Los más firmes colaboradores de la señora Dammert han sido las propios hijas y los amigas á quienes infiltraba su amoroso empeño, su fé perseverante. Han pasado los 50 años y en el mismo día del dulce y añorador aniversario, ha salido de aquel hogar bueno y respetable otra pareja que emprende, amorosamente solidaria, el camino de la vida. La distinguida y virtuosa señorita Mercedes

ACONTECI-
MIENTO
SOCIAL



Los novios saliendo al templo. Un aspecto de la concurrencia. Los esposos Dammert rodeados de sus hijos, hijos políticos, y nietos. Otro aspecto de la concurrencia. Señor y señora Dammert.

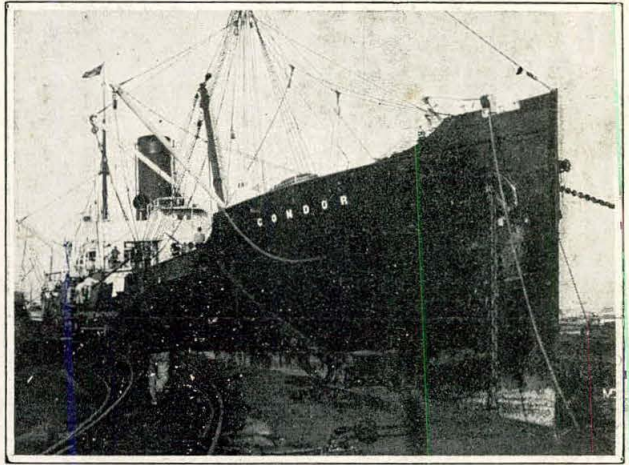
Dammert, se unió en matrimonio al señor Oscar Ramos Cabieses. Día de recuerdos para los padres y de ilusiones para los hijos. La continuidad hermosa de la vida realizada. A la memoria lejana y propia, unieron los padres amorosos en un mismo día la ilusión de la hija que lleva á su nuevo hogar el ejemplo de una abnegación ininterrumpida y el orgullo de su raza buena y fuerte.

Toda la sociedad de Lima acudió, pues, tal día á casa de los esposos

Dammert, y cuanto hay de notable en todas las esferas concurrió á la significativa ceremonia. VARIEDADES se complace en ofrecer á sus lectores en una página los detalles gráficos del acontecimiento y se asocia á la gran manifestación que Lima entero hizo á los esposos Dammert en el recuerdo de su larga vida dedicada al bien, y en el deseo de que la nueva pareja que de tal hogar saliera, cobre á la vida la felicidad que ha de obtener por su merecimiento.

El choque con los chilenos tripulantes del "Cóndor"

Vientos bélicos corrieron el miércoles en el Callao. El «Condor» buque tripulado en su mayor parte por chilenos, y por chilenos que habían insultado á los peruanos repatriados de Tarapacá, atracó á la Dársena en circunstancias de que un grupo de repatriados departía con los jornaleros del muelle. En previsión de un conflicto, las autoridades del buque y el capataz de los tripulantes, prohibieron á estos que desembarcaran. Pero la orden no fué obedecida y algunos chilenos



El "Cóndor" en la Dársena

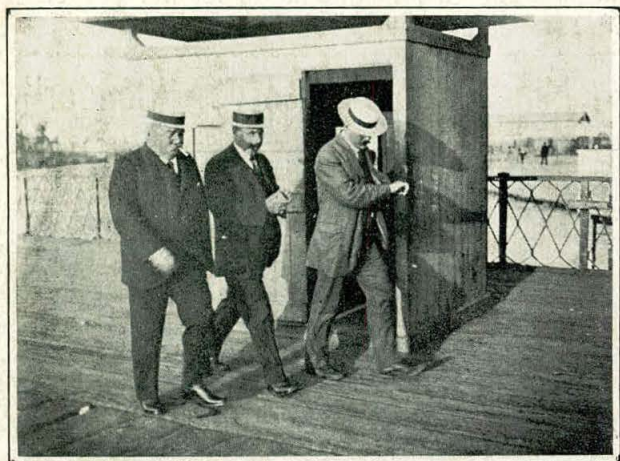


La escala, teatro de la lucha

desembarcaron y con ademán agresivo, increparon á los repatriados, los que heridos profundamente como están y sintiendo con fuerza la indignación de los insultos de que hubieran sido blanco, respondieron en forma altiva y golpearon á los insolentes. Los que aún estaban á bordo, vinieron en defensa de sus compañeros y entonces se formó una batahola espantosa en la que los golpes y denuestos menudeaban que era un primor. La peor parte

parece que la llevaron los tripulantes, que viéndose aporreados y perdidos, huyeron á su embarcación, hasta donde fueron perseguidos por los ofendidos. Felizmente las autoridades del puerto lograron dominar la situación y terminó el bélico incidente sin mayores desgracias que lamentar, por más que entre las ofensores haya un buen número de maltrechos. El suceso no puede ser más doloroso, ni

más desagradable. La certificación tanto del capitán del barco como del capataz demuestran que toda la responsabilidad es de los atrevidos tripulantes. Resulta cruel que los repatriados que vienen á la paz de su propio hogar, se vean provocados. Pero es preciso también que se evite la repetición de acontecimientos de esta naturaleza que á nada conducen y que se procure con la justa ocupación de nuestros compatriotas, impedir las ocasiones en que su herido patriotismo tenga que adoptar formas violentas que pueden prestar asidero á que se crea que pretenden aprovechar de su actual situación, en su propio país, para cobrar sus justas indignaciones.

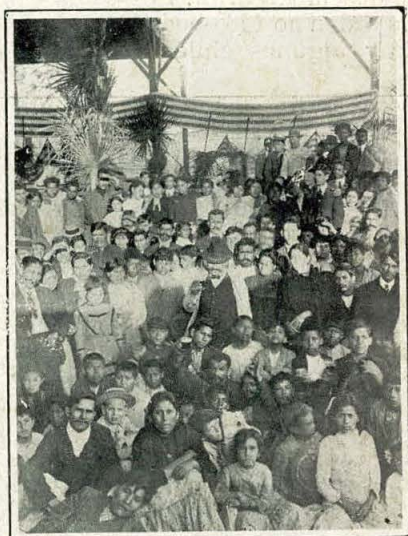


El capitán del barco y las autoridades marítimas encaminándose á bordo



FIESTA OBRERA

El 1º de enero se realizó en la fábrica de tejidos «La Victoria» una interesante fiesta obrera para celebrar el advenimiento del nuevo año, á la que concurrieron todos los operarios y sus familias. Sana alegría, ingenuo entusiasmo, fueron las notas características del festejo. Se descorcharon muchas botellas de cerveza, se brindó larga y menudamente, se bailó, y la amable confraternidad llenó la tarde clara que el primer sol de enero alumbraba.



Fiesta obrera en la fábrica de tejidos de «La Victoria»

Abril—El paro general—La falda pantalón nos deleita—Bielo se va silvando *Quand l'amour meurt*.

Mayo—Ferro es cazado.—Las elecciones en Lima.—En el misterio de la noche fallece la J. E. N.

Junio—Honramos á Zela—Nos honran las fieras con su visita—Protesta de N. S. don Juan.
Julio—Damos la calda del Caquetá—El Congreso entra en funciones.—Se inaugura la Colmena.

Agosto—Comienzo el éxodo del Sur.—Se sentencia á los presos políticos.

Setiembre—La hazaña de Paz—Se da la amnistia—Se le escapa un ministerio al Presidente.

Octubre—S. E. pone un par de banderillas á Chile—Chile sueña en nuestros acorazados.

Noviembre—Se revienta el bloque—Los chinos se hacen republicanos—Estalla la bomba del Pacae.

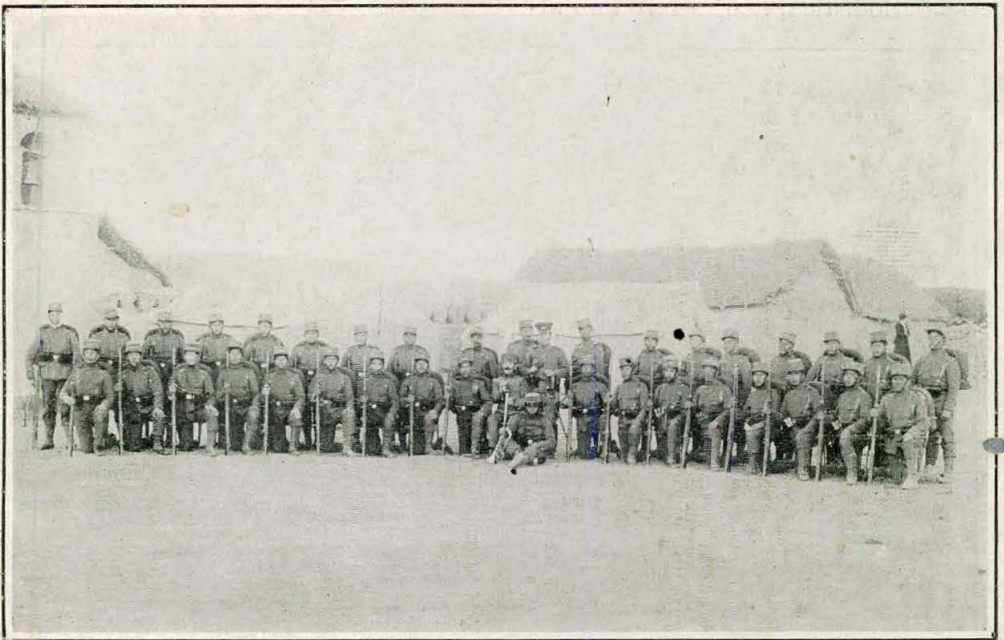
Diciembre—Amores seniles—Pugilato del Ministro de RR. EE.—Se entierra al difunto.

La guarnición boliviana de Ulla-ulla

Publicamos una interesantísima vista de los 50 soldados bolivianos que al mando de los capitanes Miguel Alayza y N. Rodríguez, han ocupado por orden de su gobierno el caserío de Ulla-ulla. A este respecto nuestro correspondiente en Cojata—punto situado á 3 leguas de aquel lugar,—nos escribe lo siguiente:

«Bolivia sin tener en cuenta de que esta frontera precisamente se encontraba en pleno período de demarcación, ha establecido una guarnición militar de 50 hombres en Ulla-ulla, punto situado entre el río Suhez y la línea Palomani-Huaracahani, induda-

blemente con el fin de alegar derechos de posesión; quiere decir pues de que tenemos un destacamento de fuerza establecida ya de antemano en una zona que pertenece al Perú y lo más censurable es que ha habido ocupación manu militare, cuando ambas comisiones se encontraban en trabajos y estudios para llevar á cabo la demarcación de la frontera con Bolivia. Precisamente ahora se encuentran en esa capital ambas comisiones y la publicación de esa fotografía en las actuales circunstancias la revisten de alguna importancia».



Jefes de dicha guarnición: Miguel Alayza de Caballería y N. Rodríguez de infantería;
—capitanes los dos y—la tropa de su mando Envío Sánchez—Foto Vizcarra.

Suceso curioso

El 1º de enero en la mañana una buena parte del público de Lima, hizo una plancha graciosísima acudiendo á la anunciada inauguración de un monumento en la Plaza Zela, y encontrándose con que el monumento no era sino una fenomenal botella. Para muchos por supuesto no pudo menos de ser de felicísimo augurio, como presagio de nuevo año, que se había elevado estatua á la *botella*.

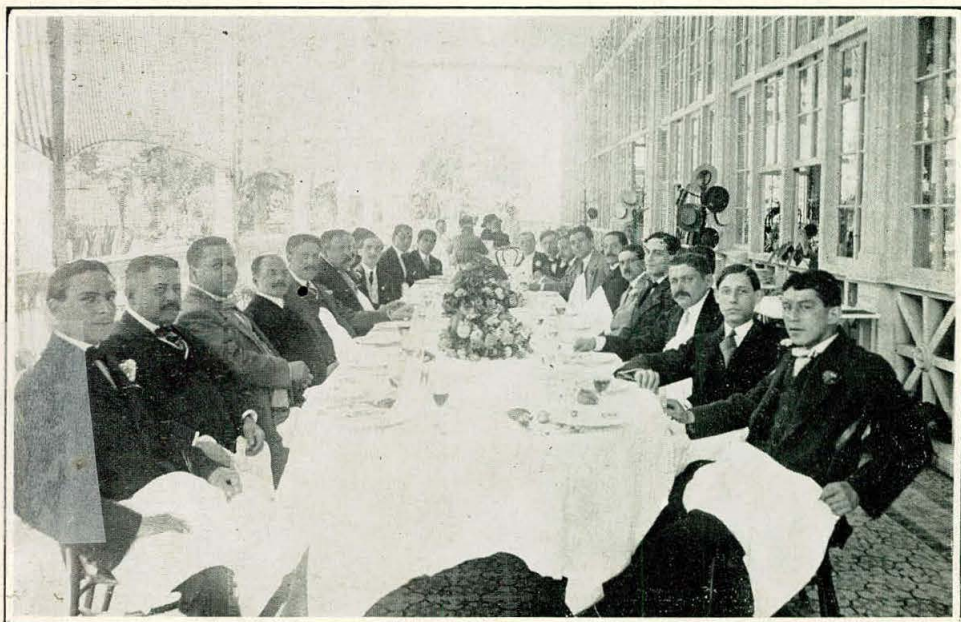


Un prócer más

AGASAJO

Celebrando el natalicio del señor Adolfo Romero, Gerente de «El Diario», los redactores y empleados de esa empresa periodística, le ofrecieron un al-

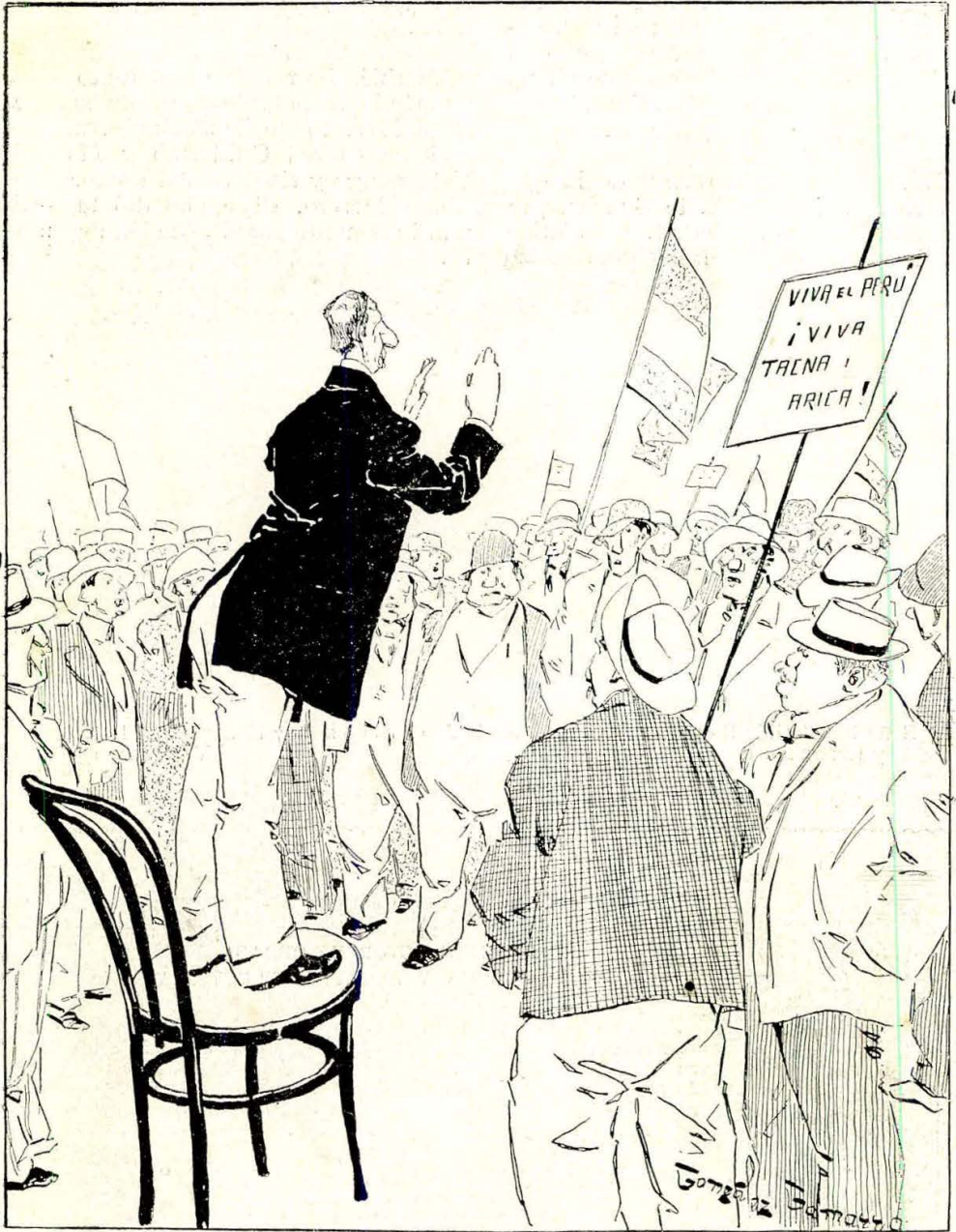
muerzo en el Restaurant del Parque Zoológico, que trascurrió en un amable ambiente de cordialidad y entusiasmo.



Almuerzo al señor Adolfo Romero

CHIRIGOTAS

Con los repatriados



—No les he ofrecido darles trabajo en Cayaltí, porque esta es una chacrita pobre y palúdica. Tengan paciencia, que tengo en trámite la adquisición de una hacienda morrocotuda en la que ustedes se pondrán las botas. Y yo.

NOTAS NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta capital la distinguida señorita Clotilde Balta y Lizarzaburu, hija del que fuera Presidente de la República, coronel don José Balta. Las condiciones de virtud y de inteligencia de la extinta, hacen muy sensible su desaparición.

Damos también el retrato de la que fuera Sra. Manuela A. de Suarez, que ha muerto en esta ciudad. La distinguida señora que ha fallecido, se hizo

notar siempre por su bondad y distinción y deja en duelo un hogar respetable.

También ha rendido su tributo á la muerte la respetable matrona señora Rosa Barreto de Velaochaga, madre de los doctores Guillermo y Manuel Velaochaga y tía del señor doctor Anselmo Barreto. El sepelio dió lugar á una imponente manifestación de duelo.



† Señorita Clotilde Balta y Lizarzaburu



† Sra. Manuela A. de Suarez



† Señora Rosa Barreto de Velaochaga

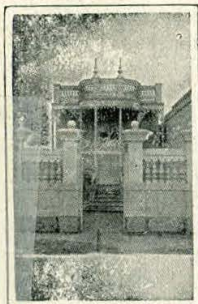
ANTONIO SANTELLO

CONSTRUCTOR DE OBRAS
CARPINTERIA Y HERRERIA ELECTRICAS

Planos y presupuestos de toda clase de construcciones de edificios y refeciones de ellos.—Obras hidráulicas de toda clase.—Pintura de edificios.—Construcción de chalets *artnouveau*.—La casa da toda clase de facilidades para la ejecución de las obras.—Se venden terrenos y fincas que producen á lo menos el uno por ciento.

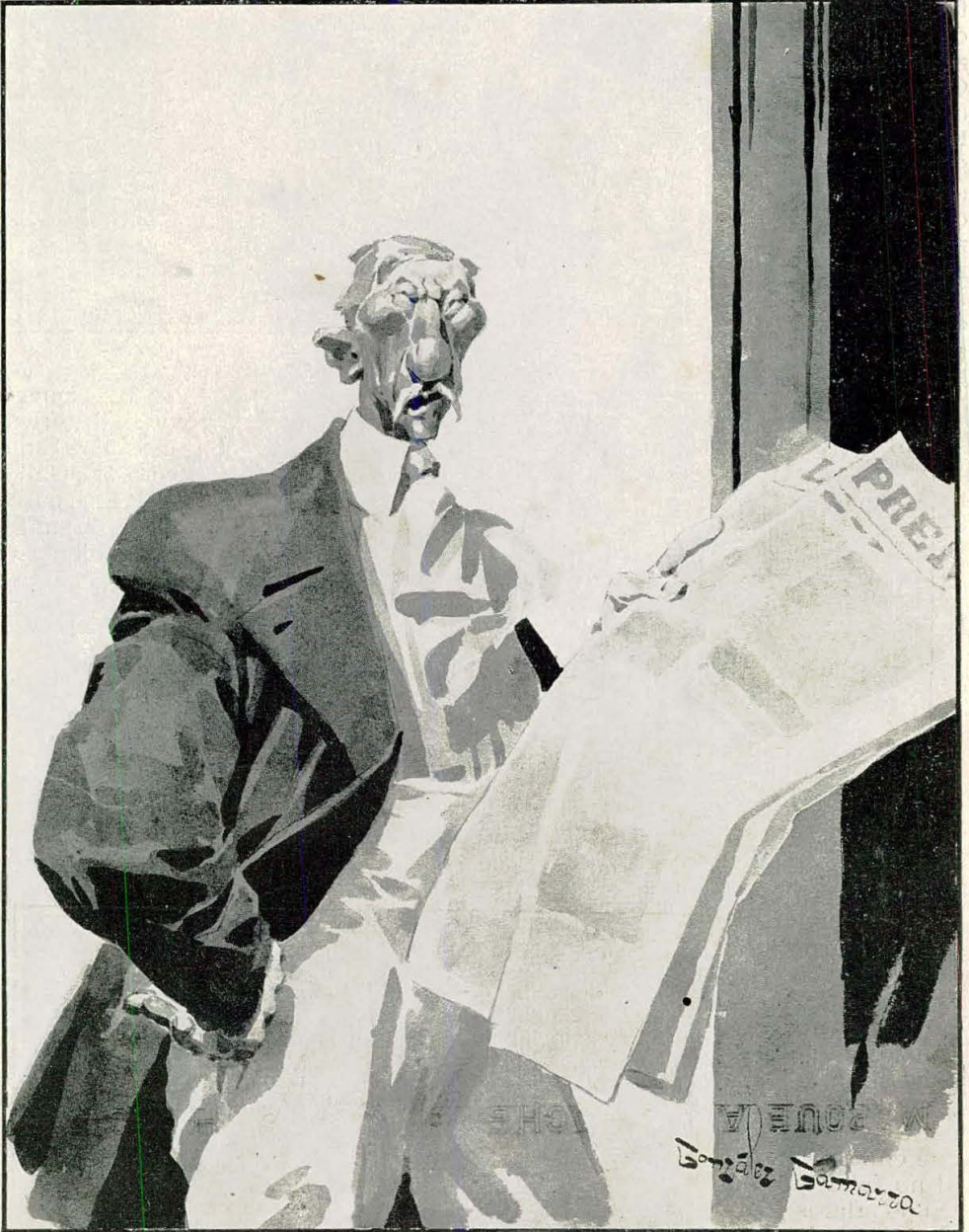
Horas de oficina: de 10 a. m. á 1 p. m. y de 4 á 7 p. m.

CALLE DE POLVOS AZULES N° 173
TELEFONO N° 1166



CHIRIGOTAS

Penetración



—Caracoles! Me cascabelea este parrfrito en que don Nicolás asegura que Leguía vá á dejar un sncesor “que será tanto ó más desgraciado que él”. Creo ver en esto una indirecta del padre Cobos.

El Año Nuevo en el Callao

En el vecino puerto, el 31 realizó una original fiesta nocturna en el Mercado, organizada por el H. Concejo Provincial. La vista del local era originalísima con la profusión de luces, cadenas, adornos nacionales, genuinamente nacionales, trascendiendo á esa sincera falta de buen gusto tan simpática, tan



El marítimo público

que el H. Concejo Provincial ofreció una medalla al subprefecto del Callao señor Cárdenas García, por sus obras en bien del puerto.



Los que gozan

nuestra y tan hermana de las iniciales en el arroz con leche y de las viejas fiestas que tanto amaron nuestros abuelos y que tanto admiramos nosotros. El Municipio del Callao quiso que en la noche del 31 no faltaran fiestas populares y organizó aquella fiesta nocturna que tanto éxito obtuvo

—También ofrecemos una vista de la ceremonia en



Los adornados puestos



La entrega de la medalla al Intendente del Callao

LOS REPATRIADOS

El 1º de enero, el todo Lima que se echa á las calles á saludar al nuevo año, vió asombrado el entusiasta y conmovedor espectáculo que daban los repatriados al volver de una fiesta, encabezados por una banda militar que ejecutaba entusiastas marchas.

Iban con las banderas peruanas en alto, mar-



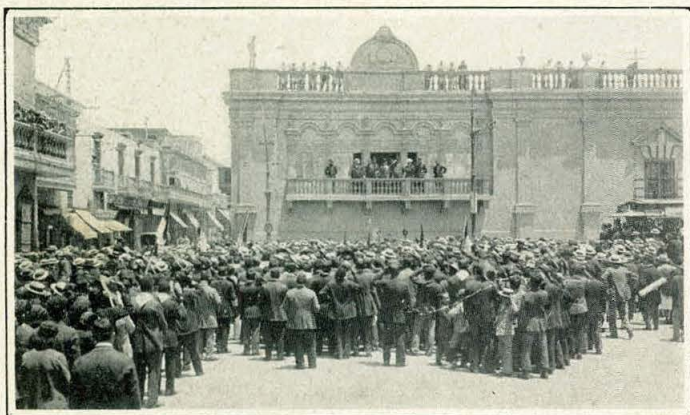
Desfilando á la Plaza

ciales, gritando á pulmón abierto Viva el Perú y sentían el orgullo de pisar una tierra *suya* sobre todas las cosas, y de gritar en alto el encanto de su retorno.

Lástima y grande que en medio al patriótico bulli- cio, se oyeran gritos poco generosos, de odio contra determinadas personas. Alguien



Frente al Palacio de Gobierno



S. E. hablando á los repatriados

ó algunos que se interpolaron en el grupo aprovecharon sin duda el fervor patriótico que no debe dividir jamás, para empequeñecer el espectáculo con sus odiosas voces; porque nos resistimos á creer que se haya aleccionado á esos que recién vueltos á la Patria no hay porque hacerles intervenir con mezquinos fines.

Hay que dejarles la suprema ilusión hermosa por su santa ingenuidad, por

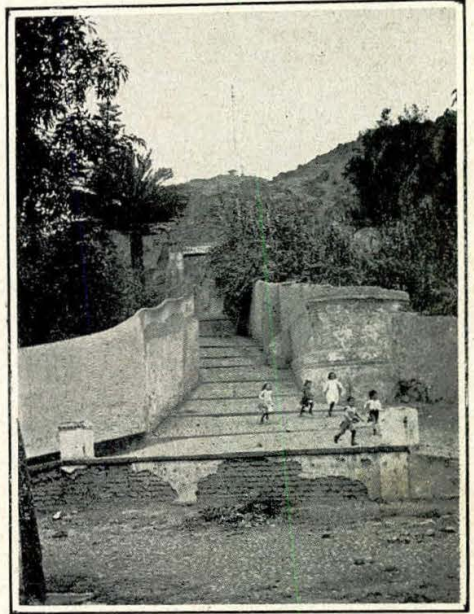
su vibrante entusiasmo, de que en el corazón de la Patria que hoy les acoge tiernamente, caben todos los peruanos; y no entristecerles—porque el grito odioso entristece—con alaridos insidiosos. Están recién llegados, no tienen sino un constante clamor que es el de Viva el Perú, no tienen porque saber de nuestra política interna, y sobretodo no tienen tiempo aún de saber de que lado está la verdad.



Los alrededores de Acho

Todos los domingos de toros, una muchedumbre abigarrada y original pulula en las cercanías de Acho, dedicándose á curiosas distracciones. Algunos aficionados que no tienen como pagar la entrada, trepan el San Cristóbal, y desde allí poética, lejanamente miran deslizarse la despampanante corrida, más llena de incidentes para ellos que para los que están en la misma plaza, que no pueden gozar el encanto de lo imprevisto y no sienten la angustia de ver correr al toro tras el torero y esconderse ambos á los ojos distantes de los que están en el cerro. Lo va á coger, ya . . . lo coge . . . ; pero en eso, toro y torero entran en el círculo de lo que no se vé, y la angustia indescriptible se torna en encanto al volver á situarse el grupo al alcance de los *encumbrados*. Es como si les metieran la cabeza en agua bruscamente. Sienten una sensación de ahogo y luego se aquietan y más tarde aún se ensanchan y respiran á pulmón abierto. La Plaza se ve como una media luna: más sombra que sol. Ironías de la vida! Se oyen los aplausos muchas veces sin saber por qué y el aire claro les lleva el bullicio de las silbatinas.

Además, como todo se vé pequeño: toros, caballos y toreros, hay una indiscutible sensación de superioridad y cierta cristiana tolerancia.



Pintoresco lugar por donde puede subirse al San Cristóbal

Cuando el matador se acuesta, la distancia es deliciosamente engañadora y parece que todos se tiran corto y por derecho y naturalmente no se ven los *bajonazos*. Y como no leen á los revisteros tornan á sus hogares convencidos de que la corrida ho sido *marca chancho*. En los intervalos de toro á toro, espacian la mirada sobre el quieto verdor de los potreros, la línea borrosa y azulina del mar lejano, y el sucio y sórdido desnivel de los techos limenses, de entre cuyo confuso abigarramiento, se incorporan las torres en el azul del cielo. Los que ven los toros del cerro respiran fuerte, no le rue-



Las dificultades de la entrada á Toros



Las vivanderas. Todo un curso de estratejia



En la alameda



Descanso, fortuna y líos



Esperando la segundilla

gan á nadie y son olímpicos por situación y humildes por necesidad.

Otros más perezosos ó con menos orgullo se sitúan en las cercanías de la Puerta del Sol y esperan la *segundilla*. Tienen una paciencia maravillosa de hijos legítimos de Job. Muchas veces es al último toro cuando logran penetrar al circo. Pero la alegría sonora y atropellante de su triunfal entrada, bien vale la inquietud tormentosa de la espera. Penetran desatentadamente, chillan, se golpean y pretenden por obra de magia caer á la primera fila, ya *acomodaditos* y para eso *arrempujan* con el desenfado de su derecho y la insolencia de su larga esperanza. Muchas veces, naturalmente, la avalancha es tal que los de las filas primeras se sienten estrechados, ahogados y por más que se hinchan y resisten, tienen forzosamente que ceder y entonces no es extraño que algún pequeño poco resistente, salte—como la pepa de un níspero—por sobre las cabezas y vaya de bote en bote hasta el ruedo. Eso, cuando el empuje no es tan fuerte como para presionar la baranda y hacer caer á todos en racimo. Pero aún antes tienen que sufrir todas las dolorosas expectativas de un trompís, de una persecución *cachaqueril*, y de un calabozo en la comisaría.

Algunos ¡ay dolor! se agrupan en la Alameda y se gastan los centavos en la *maraca* ó en la *monita*. Un tío vivo, con alma de prestidigitador baraja tres cartas: «La monita aquí, la monita acá. ¿Donde está la monita?» Por supuesto, la monita está donde nadie apunta ó en donde ha puesto su mala suerte un *desgraciado* que siempre perdía, que casualmente acaba de ganar y que á la postre resulta compadre del monitero. Y así entre los muñequitos de la maraca y el barajeo de la monita, los

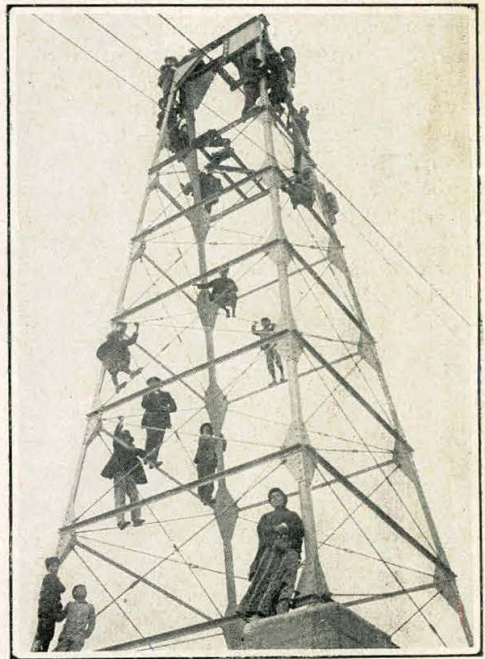


El tablero fatal *Maraquando*

chicos y muchos grandes dejan centavo á centavo el fruto de su trabajo (1)

La policía montada ó pedestre circula magestuosa sin vigilar tan noble como desinteresada industria. Si no fuera porque no me siento hoy serio ni moralista, echaría aquí un parágrafo de sociología moralizadora y llamaría

[1] Pido mil qerdones por el lugar comun.



Los toros de lejos y de arriba

la atención de nuestras autoridades constituídas, hacia el profundo daño que en la moral popular producen la *maraca* y la *monita* y hasta escribiría otro párrafo sobre la sicología colectiva de las multitudes sugestionables y jugadoras.

Pero nó. Parecería un Pacheco en plena Cámara de Diputados. Por supuesto que no me opongo á que en lugar del nombre de Pacheco, el público que se atreve á leerme, ponga el de cualesquiera de los diputados de la mayoría . . . y hasta la minoría.

He aquí como la Cámara de Diputados ha resultado por mi maravillosa asociación de ideas en las inmediaciones de la Plaza de Acho, como puede estar en las de la Pampilla, y si no que lo diga Corrales que tiene el honor de representar á Amancaes y que no ha creído desdorado ser Diputado de ahora, compañero de Rosaura, amigo de Pistoleras y tocayo del Ministro de Gobierno.

PROAMA.

Páginas chinas

Publicamos una curiosísima información, sobre la revolución china, sacada de la revista democrática ilustrada «Phen-Man-Wa-Po» que circulaba en Cantón, casi clandestinamente, cada diez días.

Por su carácter francamente revolucionario esta revista sufrió siempre, antes de ahora, la tenaz persecución de las autoridades imperiales.

La revista que traía páginas en colores y originales dibujos, era casi exclusivamente formada con ilustraciones, y de las principales hemos tomado los retratos de Wong-Heng, generalísimo del ejército republicano, y de Li Yuen-Hong jefe del gobierno provisorio establecido en Wuchang, así como el retrato del periodista Yon-Sau-Yau, natural de Hunan, de 25 años de edad

que desesperando del triunfo de sus ideales y creyendo imposible el resurgimiento de su patria, se suicidó en Liverpool, en mayo de este año, al saber el fracaso de la revolución de abril en Cantón.



Li Yuen Hong



Wong Heng

Este dibujo lo representa en el fondo del mar esperando el advenimiento del régimen democrático, por el cual había luchado tan abnegadamente.

Damos también la copia de una fotografía hecha en el Japón de la célebre literata y revolucionaria china Chau-Kan, que fué decapitada en su país junto con su primo Choy-Sec-Lun, gobernador de Kiang-Su, por haber éste asesinado, el 26 de mayo de 1905 á Yan-Men, virrey de la provincia de Ngan-Huei; y por último la página de



Yon Sau Yau



Chau Kan

caricaturas en la que se hace alusión a Kon-Jon-Yan, apodado «el camarón», miembro conspicuo de la asam-

blea de representantes, político inescrupuloso, protector del juego y especulador de alto vuelo, según la revista por supuesto.



Página informativa



Página de caricaturas

LOS CONGELADOS

Exclamó el joven sabio:

—¡La Vida! ¡y qué sabemos nosotros de lo que es la Vida! amigo mío . . . ¿Usted ha visto, sin duda, funcionar esos populares aparatos que se llaman ventiladores, y que se mueven en un perenne vértigo, refrescando el ambiente caliginoso de los cafés? ¡Quién no los conoce! Trátase de dos simples hélices cruzadas, que por medio de un sencillo mecanismo giran, agitando el aire. Para ponerlas en movimiento, basta meter la clavija (que está al cabo de un flexible metálico envuelto en hilo de algodón), en el enchufe. El fluido corre á través del flexible y el aparato se echa á girar. Quita usted la clavija; cesa el fluido de comunicar movimiento á la pequeña máquina; las hélices se paran . . . y el aparato es como un cuerpo sin vida. Si lo dejamos allí indefinidamente, acabará por orinecerse. Después será inútil comunicarle nuevo fluido. Pero mientras esto no suceda, cuantas veces se produzca el contacto de la clavija y el enchufe, el pequeño organismo funcionará.

Pues bien, amigo mío, la vida no es ya para la ciencia más que algo semejante á ese fluido eléctrico, es decir, una de las fuerzas constantes de la naturaleza. Por causas casi siempre conocidas, el fluido, la bienechora corriente vital se suspende, y se para la máquina. Pero es posible dentro de los modernos conocimientos, aplicarle de nuevo la corriente y hacerla moverse otra vez . . . Sólo que hasta hoy, era preciso intentar luego la resurrección, en vista de que el cuerpo humano se descompone con más rapidez que la máquina de que hablamos, y una vez descompuesto, es imposible todo tanteo. Felizmente, los últimos experimentos de Raúl Pictet, mi maestro muy querido, con el cual trabajo ahora aquí mismo, abren posibilidades sin límites á este respecto.

¿Quizás habrá leído usted los milagros que mi maestro ha podido realizar con los peces? Imagínese usted

uca pecera que, por determinados procedimientos, se va paulatinamente helando, primero á 0 grado; después, á temperaturas de 20 y aún 30 grados. A los primeros síntomas de frío, los peces suspenden todo movimiento. ¡Luego, quedan presos en el hielo y acaban por morir!

A esas temperaturas de 20 y 30 grados, el pez no es ya más que un bibelot cristalizado, que se quiebra con suma facilidad, pudiéndose reducirlo con los dedos á pequeños fragmentos . . . Pero—y aquí empieza lo maravilloso—después de un tiempo indefinido, durante el cual naturalmente se ha tenido la precaución de conservar la bajísima temperatura de la pecera, se deja á ésta paulatinamente licuarse; el agua, con suma lentitud, va deshelándose; vuelven los peces á flotar en ella y de pronto empiezan á moverse y á nadar como si tal cosa, agitando sus aletas con el elegante ritmo habitual.

El joven sabio hizo una pausa, durante la cual buscaba en mi fisonomía el efecto de sus palabras.

Pues bien, prosiguió después de algunos segundos, ¿que diría usted si yo le asegurase que, tras muchos ensayos, (con ranas que soportan temperaturas de 28 grados; con escolopendras, que la soportan de 50 grados; con caracoles, que las sufren hasta de 120 grados) que diría usted si yo le asegurase haber logrado con mamíferos con cuadrumanos de gran talla . . . con el complicado cuerpo del hombre por fin, lo que mi maestro Pictet obtuvo con los peces?

—¡Imposible!

—Se ha logrado, sí, señor, y—añadió acercándose á mi oído—en un subterráneo especial al que puedo conducir á usted cuando guste, yacen congelados en ataúdes diáfanos, que se hallan á temperaturas terriblemente bajas, varios hombres, sí, señor, varios hombres que por su voluntad han querido dormir, dormir mucho tiempo, meses, años . . . para poner un paréntesis de hielo, y de dulce y sosegada

inconsciencia entre su dolorosa vida de ayer y la vida de mañana, (que esperan superior á ésta), en una sociedad más sabia.

Claro que han pagado muy caro tal paréntesis; pero como se trata de ricos.... Al cabo de cierto tiempo, el procedimiento se abaratará, y entonces hasta los más pobres, podrán sustraerse cuanto tiempo quieran á su calvario cotidiano. A la vejez y á la muerte.

Entre estos *congelados* de ahora, hay dos ó tres que están allí por pura curiosidad, porque imaginan que, cuando despierten, se encontrarán en un mundo mejor. Para mí creo que se equivocan, pero en fin allá ellos, y uno de los dormidos, el más peregrino de todos, ha pagado por veinte años de inconsciencia. ¿A qué no sabe usted para qué? Pues para dar tiempo de que crezca una niña que ahora tiene dos años, y con la cual ha jurado casarse.....

—Debe ser un yanqui....

—Ha acertado usted. Es de Denver (Colorado). De tal manera les ha cristalizado á todos el frío, que si les tocásemos podríamos quebrarles en no sé cuantos pedazos, como á los peces de marras; arrancarles una mano ó un pié como si fuesen muñecos de azúcar candi.

Llegado el momento en que, según convenio particular con cada uno, hay que deshelarlos, se les aplica idéntico procedimiento al de los peces, y una vez que el agua ya líquida, adquiere la temperatura conveniente, cátales dispuestos á vivir tonificados, alegres, como si saliesen de un baño..... Debo advertir á usted, sin embargo, que

los hombres no se mueven así como así, nada más porque se les lique y caliente el agua: hay que hacerles en seguida la respiración artificial, como á los faquires que desentierran en la India al cabo de algunos días de catalepsia provocada. Pero merced á las tracciones rítmicas de la lengua, á los movimientos del pecho, de los brazos y demás, algunos minutos después de licuarse el agua, ya andan nuestros sujetos por allí, vistiéndose, para asomarse de nuevo á la vida, de la que quisieron escapar por determinado tiempo.

¿Quiere usted ver las urnas con sus respectivos congelados?-Pues con venir mañana temprano á mi laboratorio, yo se los mostraré, á través de un cristal naturalmente, por que el sitio en que se halla, mantienes en una temperatura tal, que se congelaría usted en dos minutos....

¿Qué misterio solapadamente agresivo había en la sonrisa del doctor al decir esto? No lo sé; pero es lo cierto que, aunque le prometí volver al día siguiente, no me atreví á acudir á la cita.... Quizás temí una superchería, una soflama; quizás algo peor: que me metiese á mí en una «pecera» de aquellas, y me mantuviese allí congelado durante algunos años..... Estos experimentadores son terribles.... ¡Yo tengo mujer, joven y bonita, de la cual aún no me desilusiono del todo; hijos, dinero, buen estómago.... No me vá mal en este mundo, y pienso dejar para los penosos días futuros, el procedimiento de la congelación.

AMADO NERVO.

A NUESTROS LECTORES

El 2º premio de la Serie B consistente en un par de jarrones de terracotta, ha sido cobrado por el señor Juan Vallés, domiciliado en la calle de Billinghamurst Nº 350, siendo el número agraciado el 41837.

El 13º premio consistente en un bastón con puño de plata, ha sido reclamado con el Nº 45393 por el señor Augusto Moquillaza, domiciliado en la calle de Trinitarias 148, altos.

El 6º premio consistente en una cartera de cuero con plata, ha sido cobrado con el número 43606, por el señor A. R. Balarezo, domiciliado en la ciudad de San Pedro.

Correo franco

SEÑOR C. C.—Si, señor, si hemos leído el artículo del joven Zulen y el varapalo que le tira á ILUSTRACION PERUANA y las jesuíticas y solapadas indirectas que nos dirige. Le diremos á usted el secreto de la cosa: el amiguito Zulen está resentido con nosotros porque nos vimos en la precisión de recortarle un largo artículo crítico que nos fletó espontáneamente y le sacamos el hombro en eso de compartir las ideas que exponía; por este motivo es que el joven Zulen dice en su juicio del año literario—que dicho sea de paso está en deplorable castellano, lo cual se explica—lo siguiente: “La verdadera crítica (*sic*) por lo general está condenada á quedar inédita porque el director de un periódico ó no la publica ó la da á la publicidad suprimiéndole lo que le venga (*sic*) en gana”. Y continúa á renglón seguido el puyazo á ILUSTRACION sucesora de PRISMA, á la que llama revista degenerada que cumple la tradición (*sic*) de que lo bueno desaparece y lo malo queda. Si ve usted á Zulen haga el favor de decirle que no le guardamos rencor por sus desahogos. Pobre joven! El no tiene la culpa de ciertas cosas, sino la Pro Indígena y el espiritismo.

SEÑOR GAITERO.—LIMA.—Leemos su carta en la que demuestra usted estar picado porque no nos ha cabido el honor de publicar de su poesía sino lo suficiente para justificar que eso era impubliable. Se queja usted de que le hayamos deformado su *producto*. Pero hijo si ya eso vino deformado de por sí mismito! Su venganza ha sido atroz, sangrienta... Ha llamado usted á los de esta casa: *feos*.

..... gignoran acaso
que aquí todos conocen sus retratos
y que á los feos se les cierra el paso?

Perdone usted, querido, que nos sonríamos con lástima: ¡tan joven y ya tan... efebo! Nos explicaríamos plausiblemente que, por feos, nos cerrara el paso; su hermanita pero usted hombre ¡por Dios! usted!....

Vamos, decididamente amiguito está usted predestinado en el Olimpo para el papel de copero de Jove. Adios pues Ganimedes!

SEÑOR M. R.—CATACAOS.—Es usted un guason pero del tipo más vulgar y aguano que cosechamos en provincias. Todos los de la calaña de usted, que son infinitos, tienen el mismo modo de concebir el chiste: una carta que chorrea sebo y en la que se proclaman grandes poetas y la remisión de unos versos intencionalmente malos; pero que no serían mejores aunque no tuvieran el fin gracioso. Sus versos á Rosita, pues, son la mar de chistosos.

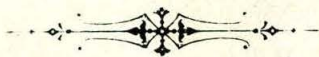
Ya tu conoces mi historia
si ayer fui humilde carpintero
hoy soy un opulento boticario
quizá antes de ir á la gloria
puedo ser un distinguido millonario.

Queda usted satisfecho, amigo cataqueño, lo proclamamos á usted un ingenio con más punta que un mango de Piura.

SEÑOR R. B. B.—SAN LUIS DE CANETE —
A los versos dedicados á una señorita telefonista de esa heroica villa, los llama usted oda con el mismo tupé con que podría llamarlos drama filosófico ó tabla de logaritmos. Son cinco cuartetos mediocres en que se le hacen un lío las ideas, la ortografía y hasta el nombre de la damnificada, pues en la dedicatoria la llama usted de un modo y en el curso de la oda la llama usted de otro.

Su alma lleva raudales de armonía.
su mente inspiración, canto su voz
su mente es una música, María
sueña quizá en los ángeles de Dios

Quizá sueña en eso realmente, pero en lo que usted no debe soñar es en conseguir nada, por este sistema, de la chica. Creemos que la bella telefonista le va á colgar el fono.



FORMA DE ALIMENTAR A LOS NIÑOS CON GLAXO

(CONTINUACION)

A todos los niños que se crían con alimentos artificiales, y por tanto, á los que se alimentan con Glaxo, es conveniente darles jugo de naranja, limón ó uvas en la forma siguiente: Se exprime la naranja, el limón ó las uvas y se mezclan con agua hervida, pero fría, como quien hace un refresco, pero sin ponerle nunca ni la más pequeña cantidad de azucar. Se cuele bien y se le da al niño tres veces al día una cucharadita de las de café (entre las horas que toma el Glaxo) mientras no tiene más que un mes, y de esta edad en adelante se le va dando cucharadas mayores hasta que sean de las de sopa desde que el niño cumple tres meses en adelante.

También se recomienda que cuando los niños tienen cuatro meses se les dé jugo de carne, hecho en casa, en la forma siguiente: Tómense 100 gramos de carne cruda de vaca, que no tenga

nada de gordo, desmenúcese tanto como sea posible y échese en una botella con 140 gramos de agua hervida, pero fría, dejándolo así cuatro horas en un lugar fresco. Después se saca de la botella y filtra en una muselina, estrujando bien la carne para que dé todo us jugo. Echesele luego un poco de sal y ya se puede dar al niño: Se empieza por darle una cucharadita de las de café mezclada al Glaxo tres veces durante las horas del día y se va aumentando hasta que las cucharadas sean de sopa, cuando el niño tenga ocho meses. Como este jugo hay que hacerlo todos los días, cuando no sea necesaria tanta cantidad puede hacerse menos, pero siempre conservando las mismas proporciones.

Continuará

Un libro para las madres

“Higiene de la infancia y consejos prácticos para criar los niños hermosos y robustos”

Extracto de una Revista Médica Inglesa.

“Es el deber de toda madre que no puede o no quiere amamantar á su hijo, de enterarse de las opiniones de renombrados especialistas médicos acerca de las ventajas que reúne la “LECHE MATERNIZADA GLAXO” que tan sorprendentes resultados ha dado en la curación y prevención de las múltiples enfermedades de la infancia”.

PIDASE UN EJEMPLAR INMEDIATAMENTE.

Al Secretario

INSTITUTO GLAXO

CASILLA 631—LIMA

Muy señor mio:

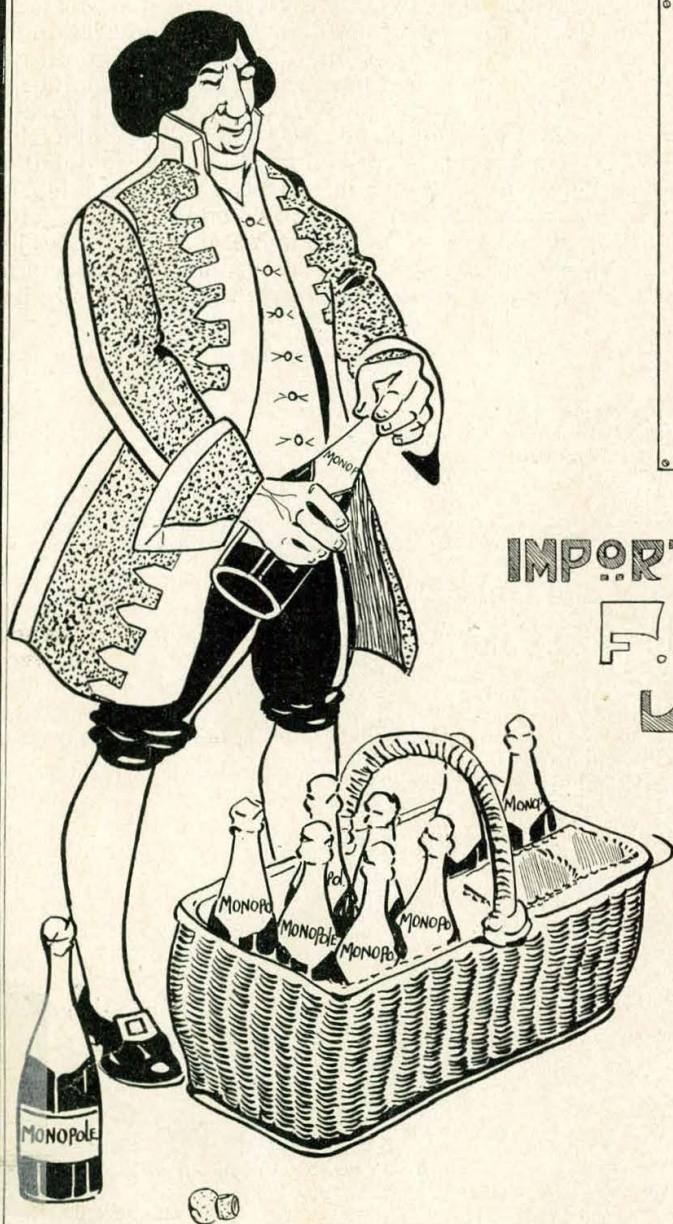
Sírvase remitirnos gratis y libre de porte el interesante librito para las Madres, escrito por especialistas de niños.

*Nombre..... Ciudad.....
Calle ó Casilla..... El Bebe tiene..... meses de edad*

Córtese este aviso y remítase por correo. En sobre abierto con porte simple de dos centavos y se recibirá inmediatamente este libro.

VAR enero 6 1912

CHAMPAGNE MONOPOLE



IMPORTADORES
F. GULDA & C^o
LIMA

Información extranjera

Ofrecemos á nuestros lectores una vista de la inauguración del monumento dedicado á la memoria de Francisco Ferrer, celebrada en Bruselas con asistencia de los miembros del Congreso del Libre Pensamiento, reunido en aquella ciudad, los cuales concurren llevando sus estandartes. El acto como puede verse revistió grandes y solemnes caracteres, en homenaje al libre pen-



Inauguración del monumento á Ferrer en Bruselas



Los oficiales extranjeros, á bordo del paquebote Bosnia

sador que fuera fusilado en Monjuitch en 1909, como recordarán nuestros lectores.

En la guerra Italo Turca, como era natural, no podía faltar el contingente de oficiales extranjeros encargados por sus respectivos gobiernos de seguir el curso de las operaciones, ya que las ajenas guerras sirven de lecciones experimentales, de donde se sacarán nuevas orientaciones. Tales fueron las guerras del Transvaal, la Ruso Japonesa. Aunque hasta ahora no ha habido

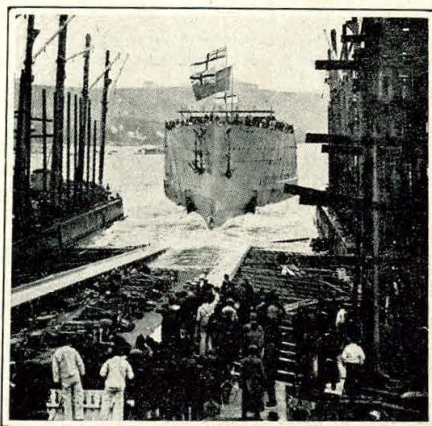


Ejercicios de la caballería portuguesa en los alrededores de Lisboa

ninguna acción de gran importancia, bastaría el simple hecho de la intervención de los aeroplanos para que ya sea interesante, desde el punto de vista científico-guerrero, la campaña de Trípoli.

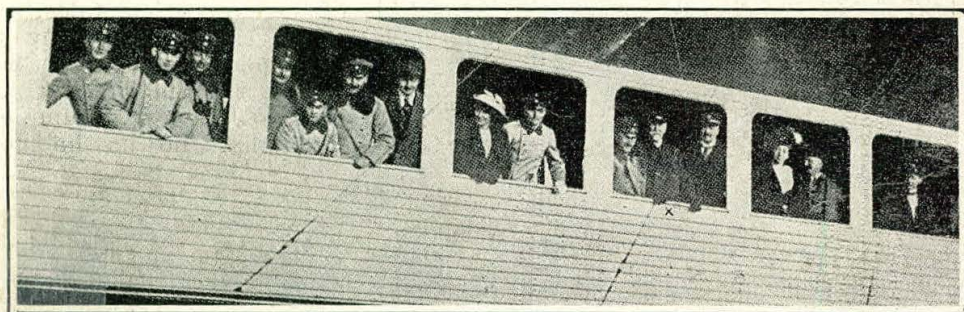
Conocida en todo el mundo es la reputación de la Caballería Italiana. No hace mucho que se exhibía en uno de los cinemas una película de éxito titulada "Los Centauros", en la que era de admirar las hazañas hípicas de los ginetes italianos. Parece que la caballería portuguesa no se queda atrás en eso de cabriolear agilmente por barrancos, fosos, y en salvar inverosímiles obstáculos. Damos tres grabados que demuestran la difícil facilidad con que las caballerías portuguesas caminan y corren y saltan por los más dificultosos lugares.

Los ingleses no desmayan en seguir aumentando la importancia de su formidable flota de guerra. No hace mucho que en Devonport, se ha botado al agua el buque de guerra «Centurión», que viene á ser el XXII de la serie de dreadnoughts. El lanzamiento fué presidido por la señora Winston Churchill, esposa del primer lord del almirantazgo.

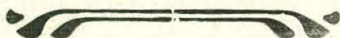


El lanzamiento en Inglaterra del dreadnought "Centurion"

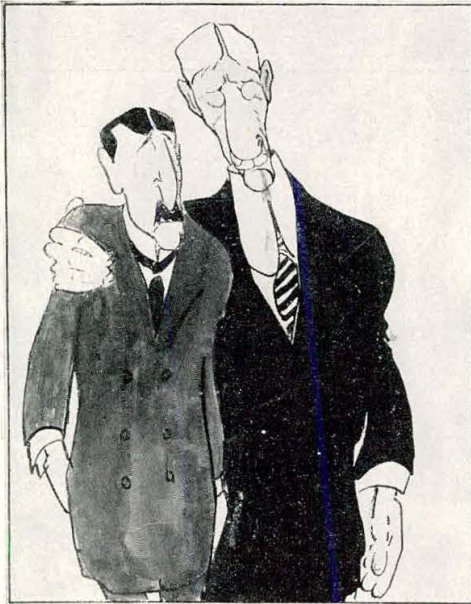
En Alemania, la patria de Zeppelin, la afición á viajar por los aires está muy generalizada y últimamente un grupo de príncipes hizo una excursión de recreo en el dirigible *Schwaben*. En el fotograbado que publicamos puede verse de izquierda á derecha á los siguientes personajes: Príncipes Federico Carlos, Federico Segismundo, Joaquín, Eitel Federico príncipe heredero de Hohenzollern, príncipe Oscar, príncipe y princesa Augusto Guillermo, príncipe Jorge de Grecia y Von Breintenbachs, ministro alemán de ferrocarriles.



Sangre azul por los aires

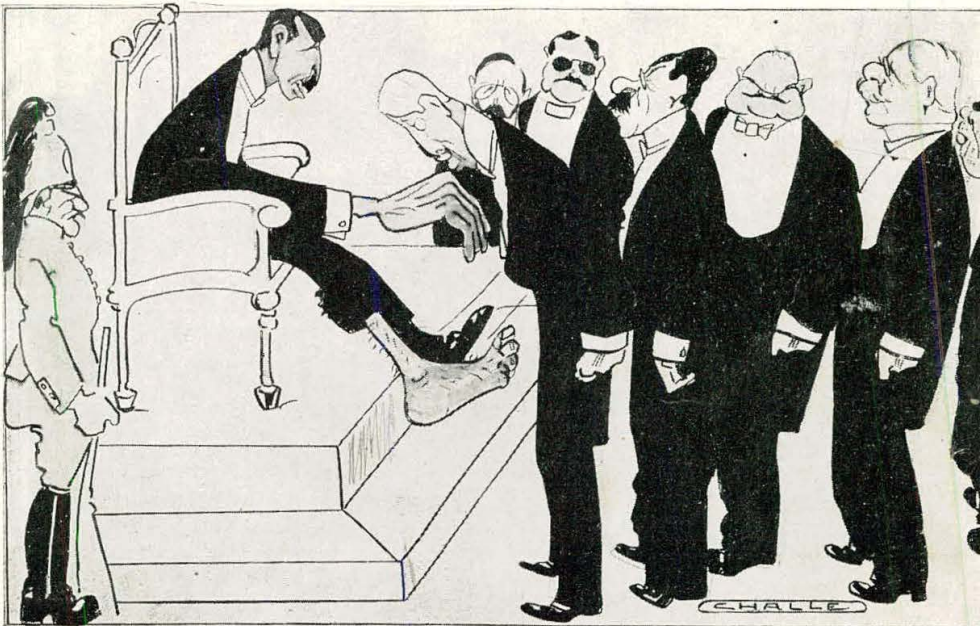


LA SEMANA COMICA



¿Qué desengaños tendremos, compañero?

Muy bien. Feliz año. Feliz viaje y á ver si
nivela usted á La Paz.

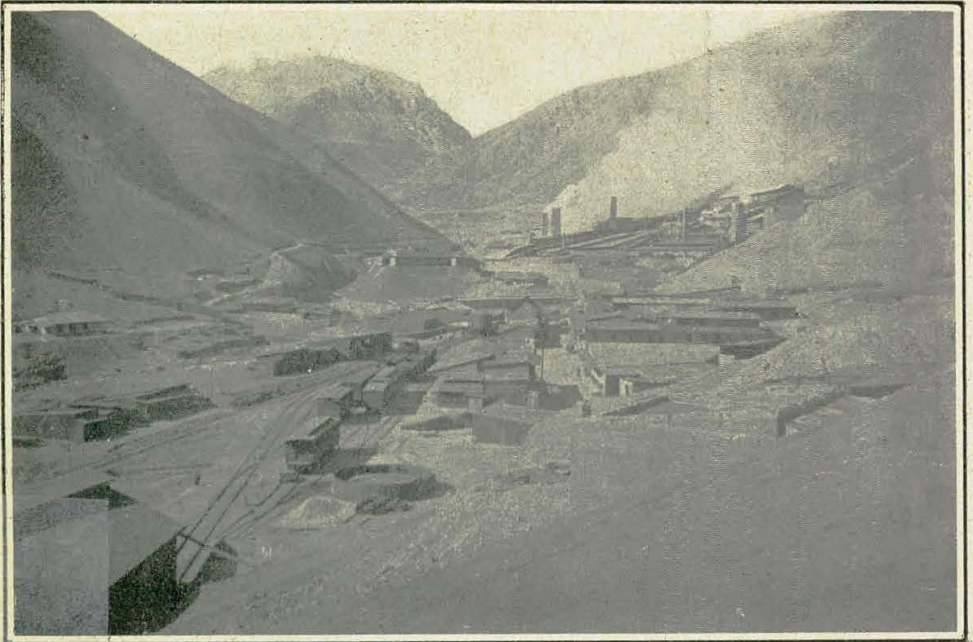


El Besamanos de Palacio, que para unos es de mano y para otros de pié.

DE PROVINCIAS



Fiestas en Casapalca—Envío Soto

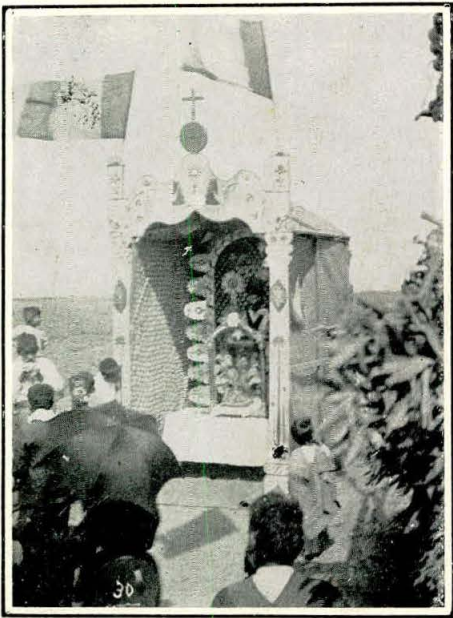


Vista general de Casapalca

Foto Soto.



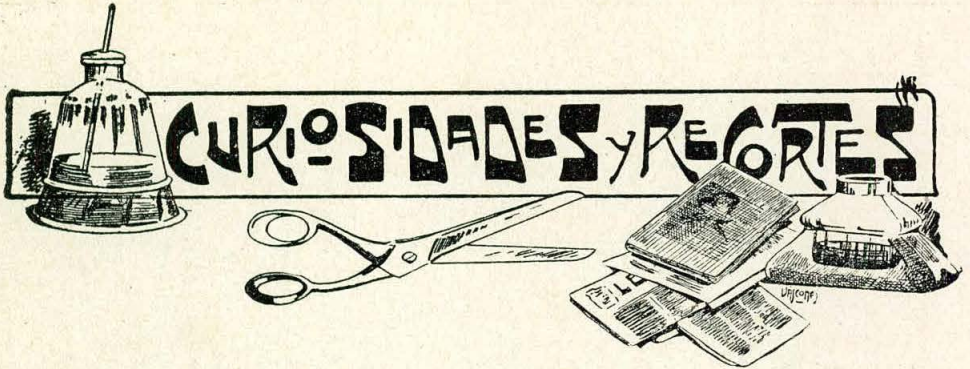
El 1er. día de la fiesta de Pascua en la hacienda del Carmen en Casapalca—Los bailes—F. L. A. Soto



Eten. Devotos ante una "Poza"—Envio Nova



Redactores del visemanario "La Patria" de Contumazá—Foto Muñoz



LA FOTOGRAFIA EN COLORES EN PAPEL — *Un invento interesante.*—Al discutir el año 1908 el principio del notable descubrimiento realizado por los hermanos Lumiere, todos los peritos expresaron la esperanza de que en un porvenir próximo, la placa autocroma tendría numerosas aplicaciones cuando la brillante imagen de cristal pudiera transportarse al papel, y la aparición de las placas en color redobló el ardor con que numerosos sabios buscaban la solución de este interesante y difícil problema.

Ahora, aunque imperfecta como toda cosa en sus comienzos, presenta una solución el doctor J. H. Smith, gracias al papel «Utocolor».

El principio en que se funda el método del doctor Smith es la decoloración más ó menos rápida de ciertos colorantes derivados de la anilina, bajo la acción de la luz solar.

Todo el mundo sabe que los objetos coloreados, expuestos á los rayos del sol, palidecen más ó menos de prisa, y llegan hasta quedarse blancos completamente.

Ciertos observadores han notado que una superficie teñida puede resistir perfectamente la acción decolorante de la luz solar, á condición de estar protegida por una pantalla transparente del mismo color.

Si teñimos tres hojas de papel por medio de colores de anilina convenientemente escogidos, respectivamente en rojo, en amarillo y en azul, observaremos lo siguiente:

El papel rojo perderá el color bajo los cristales amarillo y azul, y lo con-

servará bajo la pantalla roja. El papel amarillo conservará su color bajo el cristal amarillo y lo perderá bajo los otros cristales, y el papel azul no sufrirá ninguna modificación bajo el «ecran» azul y se pondrá blanquecino con los otros «ecrans».

Si en vez de preparar tres papeles diferentes extendemos sobre una misma hoja una mezcla en proporciones convenientes, de los tres colores primarios: rojo, amarillo y azul, obtendremos un matiz negruzco, en el cual si es acertada la elección de los productos, cada color conservará sus propiedades individuales, es decir, la facultad de decolorarse en los sitios no protegidos por un «ecran» del mismo matiz.

Es evidente que este papel expuesto al sol bajo una imagen coloreada transparente (placa autocroma, omnicolora, dioptróroma, etc.), reproducirá los colores del original, y si por un tratamiento apropiado llegamos á hacer inalterables los colores, quedará resuelto el problema de la fotografía en colores.

Las primeras investigaciones en este sentido datan de 1881. En aquella época Ch. Cros tuvo la ingeniosa idea de realizar esta mezcla coloreada en una hoja de papel, pero fracasó en el fijado de los colores. También trabajaron con igual objeto los hermanos Lumière, Emile Vallot, Otto Winer, el Dr. Neuhaus, Worel, Merckers y otros, y el doctor Smith, ya conocido por otros descubrimientos fotográficos, consagró más de ocho años á esta interesante cuestión, estudiando más de dos

mil colores de anilina, combinando entre sí todos los rojos, todos los amarillos y todos los azules, después de haber experimentado la acción decolorante del sol sobre cada color aislado.

Uno de los mayores méritos del Dr. Smith fué el de descubrir que ciertos cuerpos mezclados con los colores, desempeñan el papel de «sensibilizadores», aumentando en gran proporción la rapidez de la decoloración, lo cual permite reducir el tiempo de exposición á dos ó tres horas si hace buen sol.

El nuevo papel del doctor Smith es de un uso tan sencillo como el del papel citrato con que se hacen las tiradas en negro.

Se pone el papel en contacto con el cliché que se va á reproducir, en una prensa provista de cristal fuerte, á fin de disminuir la acción del calor y eliminar parte de los rayos ultra-violetos, y sobre dicho cristal se coloca un écran corrector, amarillo-verdoso.

Con la insolación, el papel primitivamente negro se decolora poco á poco para tomar los tonos del original, y al venir la imagen se vigila como si se tratase de un papel de ennegrecimiento directo.

Cuando se juzga suficiente la exposición se retira la prueba de la prensa, se lava durante cinco minutos y se sumerge durante un cuarto de hora en el baño fijador A, que tiene por objeto eliminar los sensibilizadores, y por consecuencia dar cierta fijeza á la imagen devolviéndola á las condiciones en que se hallaban los colorantes antes de la exaltación de su sensibilidad.

Después de un lavado de cinco minutos se echa la prueba durante siete minutos en el baño fijador B, cuyo fin es aumentar la estabilidad natural de los colores. Un somero lavado de unos cuantos segundos termina estas operaciones.

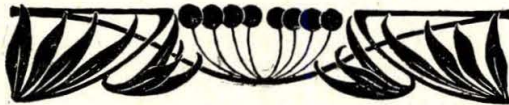
La necesidad de exponer las placas autocromas y similares con la cara del cristal hacia adelante, hace que las pruebas por contacto con el papel salgan invertidas, y si esta inversión no tiene gran importancia en ciertos asuntos, en otros es perjudicial, pero el Dr. Smith lo ha remediado por medio de un papel de capa transferible, análogo al carbón.

Las pruebas obtenidas por el procedimiento del Dr. Smith, tienen el aspecto de cuadros al óleo antiguos, y muchos retratos ganan con esta factura especial.

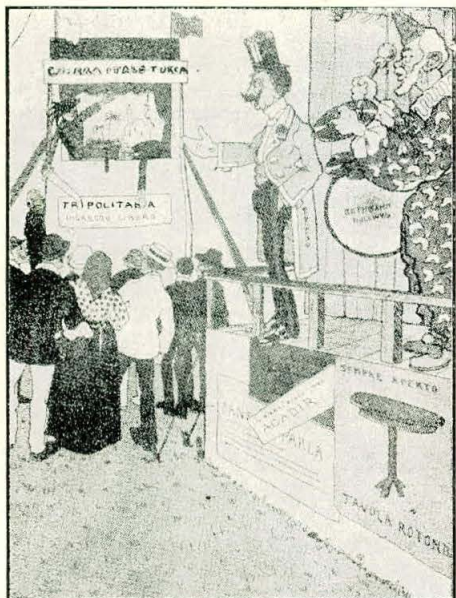
Aunque los colores no se traducen aún con toda la viveza y la frescura deseables, el invento del Dr. Smith no es menos notable si se tiene en cuenta las considerables dificultades que le ha sido preciso vencer; es el primer paso por un camino donde indudablemente se han de encontrar en breve los perfeccionamientos ansiados por todos los aficionados al arte fotográfico.

EL JABON Y LA ANTISEPSIA. - Actualmente se ensalzan mucho los jabones especiales antisépticos, pero el doctor Rosenan afirma que la mayoría de los productos añadidos á los jabones medicinales tienen por único resultado disminuir sus propiedades antisépticas.

Por otra parte, Mr. Hamilton opina que el jabón no debe considerarse como vehículo de materias antisépticas y que por sí mismo posee un gran poder bactericida. A este respecto cita un hecho muy curioso: una mezcla á partes iguales de ácido fénico y jabón diluída á 1,75 y conteniendo por consecuencia 1,50 de ácido fénico, tiene el mismo valor antiséptico que una solución de ácido fénico sólo al 1 por 100.

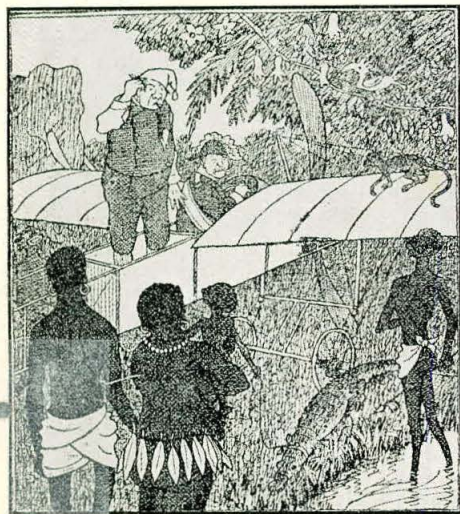


La caricatura en el extranjero



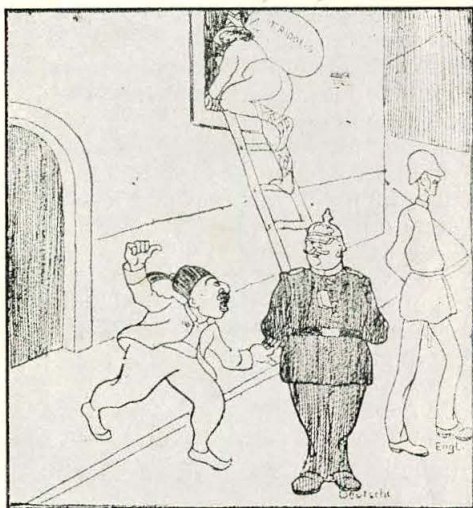
PEQUEÑOS ASUNTOS.—A pesar de mi costosa reclame me he arruinado por la concurrencia de Italia. Ya nadie quiere venir á mi barraca!

(Pasquino).



—Que arrogancia! Queríamos caer en Marruecos y aterrizamos en el Congo.

(Simplicissimus)



POLICIA INTERNACIONAL.—Socorro! Hay un *cambricoleur* en la casa!

—Eso no me importa! No está en mi jurisdicción.

(Ulick)



EN TRIPOLI—Kikeriki—No ha visto usted por ventura á los turcos.

(Kikerikt)

EL MEÑIQUE DE LA SUEGRA

(Espeluznante novela policial limeña)

(CONTINUACION)

dama Madama Avenué de Piérolá] ó á su prima Alamedita Grau que sigue tan larga y fea que dá rubor y parádonos repito ante dichas vidrieras y sacando un palito de fósforo—limpiémonos con él los dientes—para hacernos la ilusión que hemos almorzado—¡Siempre será un consuelo!

CAPITULO V.

En el que ocurren muchas cosas de trascendental importancia.

En cuanto arrancó el automóvil, Rafael sacó del bolsillo la carta que acababa de entregarle el portero del Club. Sin ocuparse en romper la cubierta, pegó los labios al sello de correo adherido al extremo derecho del sobre; y trascurridos pocos minutos extrajo cuidadosamente la estampilla. A trechos cubierta por la goma, aparecieron, trazadas con menudísima letra, cuatro líneas escritas en el corto espacio que antes cubriera el sello del correo. En la cara del inglés se dibujó una sonrisa igual á la que suele aparecer en la faz de todos los satisfechos. Dió luz al foco interior del vehículo; miró al pequeño reloj empotrado sobre el respaldo del asiento delantero; y tirando del cordón de alarma abrió la portezuela y descendió del auto. Habíase detenido éste ante una escalera de mármol brillantemente alumbrada. Al lado de la puerta una placa de bronce indicaba: “doctor *** cirujano. No había trascurrido un minuto cuando se abrió la verja impulsada por fuerza eléctrica, á la vez que repiqueteaba un timbre. Al son de esta música bajaba un caballero aito, correctamente trajeado, calzándose los guantes. Era el Dr. *** sin duda, el disputado cirujano recién llegado á Lima, dueño ya de fama escepcional y de un sanatorio de primer orden.

—Qué hay? preguntó Rafael, con voz tan suave que no habría podido oírle el chauffeur sentado al otro lado del vidrio.

—El dedo fuertemente *gonflado*. Incisión hoy precisamente. El acento del doctor le delataba como extranjero.

Partió el auto, para no detenerse sino ante la casa de las de Mondofredo. Al mismo tiempo y disputándole terreno al elegante automóvil, paraba una pobre victoria halada por dos jamelgos. En ella venía Fabio acudiendo sudoroso, bailándole los nervios, á la llamada de su querida Cleofé. El joven se lanzó escaleras arriba. Parada en el más alto escalón aguardaba Cleofé.

—Qué ocurre, hija?; ¿qué ocurre?

—Mamá y su meñique.

—Su meñique.?

—Sí, muy crecido, como una bola. Una hinchazón horrible. El médico ha dicho que tendrá que cortarle esta noche.

—¡Jesús!

—Allí está. . . .

—¿Quién?

—El médico . . . y mister Rafael con él.

—¡Maldita sea mi suerte!

Cambiaron saludos, entrando luego por una puerta del corredor directamente en el dormitorio de doña Petro.

La pobre señora se retorció de dolor, extendido el brazo, envuelto en algodones y gasas, sobre una mesa que habían colocado junto á su lecho.

Fabio quedó fuera, no atreviéndose á dejarse ver por su *amable* suegra; pero escuchando atentamente cuanto se decía dentro.

Después de frases confusas y murmullos para que no entendiera la enferma, la voz de Rafael.

—Conocer joyero hábil. Mi automovil en cinco minutos.

Luego los pasos de Rafael que se acercaba.

—Fabio apenas tuvo tiempo para hacerse á un lado evitando el encuentro con el inglés. Se incrustó en la oscuridad del couloir destinado á la servidumbre, precisamente frente á la escalera. Desde su escondite vió como Rafael hablaba con el chauffeur, partía velozmente el carro y el gringo subía de nuevo las gradas, con pasos lentos, rítmicos, muy tieso y mirando al frente como un soldado alemán.

Abajo, tras el marco de la puerta de calle, aparecieron entonces dos caballos flacos arrastrando un vehículo rechinante. Era el que había traído á Fabio, el mismo que le disputó el terreno al auto de Mr. Rafael, para cederle luego el sitio preferente y tomarlo de nuevo en cuanto se moviera.

Bajó Fabio en cuanto Rafael hubo entrado en el cuarto de la enferma, y pagó al cochero los últimos reales que contenía su bolsa.

Pero en ese momento, pasado el primer golpe, el estupor que se apodera de las almas en presencia del cirujano aun cuando sea extranjero y experto, despertaron nuevamente sus sospechas. Ese Rafael ¿no sería Rafles? Toda la solicitud de ese gringo por la salud de doña Petro ¿acaso no tendría por objeto disimular su codicia? Se dió otro golpe en la frente, (tercero ó cuarto que se daba en el curso de esta verídica historia) recordando que la se-

LAS GRIETAS MOTIVADAS

por la Inclemencia del Frio ó del Viento
en el Rostro, los Labios y las Manos



se corrigen admirablemente con la Crema "Sirena" de Pepinos Perfumados. Deleita á la tez lo mismo que á la flor el fresco rocío. Aplicada después de las excursiones en automóvil ó á la salida del teatro, por la noche, antes de acostarse, impide el sarpullido é imparte al cutis una lozanía juvenil. Ideal para las que desean tener una primorosa complexión natural sonrosada. Los caballeros refinados la usan después de afeitarse como una divina loción refrescante y vivificadora.

Precio: UN SOL

Venden: J. B. Serra y Cia., Mantas—F. Remy, Mercaderes—"Farmacia Catalana" Plaza Italia—"Farmacia Figuerola", Jesús María, y en las principales boticas.

Agentes y consignatarios para el Perú: M. A. FIGUEROLA Y CIA., Huanta, 401—Teléfono 614—Lima.

GRAN ALMACEN DE VIDRIOS Y ESPEJOS

POR MAYOR Y MENOR

PEDRO F. ROGGERO

Casa establecida en el año 1882

Se colocan vidrios en casas particulares á precios módicos

Se azogan lunas para espejos

Cartón de paja — Marcos de toda clase

Molduras doradas y de fantasía para marcos Persianas.

Se atiende á los pedidos por mayor

En vidrios,

Molduras y lunas azogadas

Calle de Santa Apolonia 45, 47, 49 y 51

Apartado 1077—Teléfono 277

Un nuevo libro

En edición elegante y artísticamente ilustrada acaba de publicarse en Barcelona, por la casa editorial de Maucci, un volumen titulado—*Apéndice á mis Tradiciones*, por Ricardo Palma,—volumen que es el sexto y último de las obras del autor.

Son, relativamente, pocos os ejemplares recibidos, pues el resto de la edición llegará en enero. Se encuentra el libro de venta en las librerías de Gil, calle del Herrador, y de Rosay, calle de la Merced, al precio de cinco soles ejemplar empastado de 536 páginas en 4º

Juan Luis Calderón

MEDICO OCULISTA

Consultas: 10 á 11 a. m., y de 3 á 5 p. m.

CALLE JUAN PABLO 658

Teléfono 1710

AGUA de FLORIDA

Dedicada a Santa Rosa de Lima



V. RIGAUD - PARIS

Deposito : Julio NORMAND - Lima

hora llevaba un brillante fenomenal en el dedo enfermo, y que el inglés acababa de proponer la venida de un joyero.

—¿Has oído que hablaban el chauffeur y el patron del auto que acababa de partir? preguntó Fabio al cochero ya dispuesto á fustigar á sus esqueletos unidos ante el pescante.

—Yes, señor, respondió el cochero que era nada menos que Bob Huppins, alias Bizonte, el antiguo auriga jamaquino protector de solteros—ha dicho dos palabras: *peluca, herramienta*.

¡Herramienta!

El misterio este iba á dejar de serlo. Aun cuando parecía cosa de cinematógrafo, la realidad estaba allí; y él, Fabio actuando en tales aventuras antes no vistas sino boquiabierto, ante las telas de Cinemaland.

Mientras subía de nuevo las escaleras, Fabio pensaba en cómo habría de atajar el golpe que, seguramente, tramaba Rafel contra el menique de doña Petro. Aquella no era de posible aplazamiento. Sin duda el brillante, como robado á la Virgen Santísima, según se habrá presumido leyendo con atención el capítulo III en los buenos tiempos de Garrucha y Garrotín, era de valor inestimable, tanto que había tentado al terrible Rafles, yendo la noticia en alas de la fama hasta la misma Inglaterra.

Ese bandido famoso, tan superior que algunos ignorantes llegaron á dudar de su existencia atribuyéndolo á la fantasía de talentosos escritores como nosotros, se apoderaría del brillante, yéndose luego á pasarlo por los bulevares de París, por las avenidas de Hyde Park por las urbes más notables de la tierra, mientras se fumaba un habano riéndose de nuestras autoridades y de nuestros detectives.

Ahora Raffles estaba en Lima. A Fabio no le cabía un punto de duda. Aunque él se consideraba una hormiga subiendo trabajosamente las escaleras de la morada Mondoñedina, mientras Mr. Rafel se le antojaba un elefante metido por arte de encantamiento dentro del suntuoso dormitorio de doña Patronila, estaba dispuesto á todo: á partir como un rayo en busca del inspector de la esquina y referirle cuanto sabía, enardeciendo el espíritu policial del celador, tan fácil de crecer y de dar fruto en cuanto se invoca el sentimiento de su deber y se apela á sus vastos conocimientos y recursos.

Llegando al corredor de los altos, Fabio tropezó de nuevo con Cleofe. Era en ese momento su consulta obligada. Tenía que depositar en ella, por la fuerza de las cosas, todo lo que se le amontonaba dentro del cerebro. Le refi-

rió como había visitado á Reina en la Intendencia de Policía y como habían hojeado los empolvados registros sin obtener mayores resultados. A la vez que funcionaba en él un legítimo deseo de conservar para ella para Cleofé, aquel brillante maravilloso codiciado hasta por el primer ladrón del mundo, sobraba su orgullo de peruano ya que sería en Lima y por la policía limeña descubierto y aprehendido el tal Raffles.....!

Cleofé se contagió en el acto. Creyó en cuanto Fabio le relataba sobre el descubrimiento de la terrible aventura. Vió ya á Rafel cortando el menique de su madre, y llevándose en triunfo el fenomenal brillante, metido dentro de una caja de pedernal con zunchos de acero; mientras el automóvil del gran bandido cruzaba las calles rompiendo los adoquines, disparando en vez de residuos de bencina polvorazos pestilentes, y echando por los faroles rayos verdes y grises que dejaban á los señores inspectores de crucero envenenados, caídos sobre los artísticos guardacantones ó pegados como obleas contra los delicados y modernísimos postes del urbano, inutilizados [los polizontes] para hacer uso de sus enormes recursos y facultades

—Corre—le dijo Cleofé á Fabio con voz silbante—corre á lo Intendencia. Tráete á todos los detectives del país. Hay que detener á don Raffles con la peluca puesta y las herramientas en la mano.

—Yo pensaba llamar al inspector de la esquina—observó Fabio tímidamente.

—Llamaría con el pito al superior, disintió Cleofé.

—Entonces, entonces; me voy donde Reyna.

Ya tomaba el largo, cuando Cleofé le llamó.

—¿Y si entre tanto se realizaban la operación y el robo? Hacía falta un hombre.

Un hombre, un hombre; pensaba Fabio ras-cándose el ocepucio. Podían matar no solo á un hombre sino á varios hombres juntos. Raffles, á creer lo que indican las telas del cinematógrafo, empleaba la fuerza si la fuerza era necesaria.

Fabio y Cleofé se miraban plantados allí en lo alto de la escalera. Indecisos, mudos, sin punto de partida en el nuevo y difícil papel que la suerte había querido darles. Más no permanecieron mucho tiempo en esa actitud de estatuas. El auto se acercaba sonando la trompa y echando al viento el traca-traca moderado de las máquinas finas.

(Continuará).



FARMACIA UNIVERSAL
BODEGONES 376

TELÉFONO 1333
 APARTADO 412

ALBERTO GONZALES ZUNIGA
 DIRECTOR

EMILIO GONZALES ZUNIGA
 FARMACEUTICO

LUIS GONZALES ZUNIGA
 MEDICO JEFE

RAMON MOLINA
 PREPARADOR QUIMICO



COMPLETO SURTIDO DE
 PERFUMERIA

Parfum
SANTA ROSA DE LIMA



V. RIGAUD - PARIS
 DE VENTA EN LA "MINA DE ORO" Y EL
 HUASCAR" DE ANTONIO BOTTO—LIMA

Suplicamos á los lectores de "Variedades" é "Ilustración Peruana" que hayan salido favorecidos con premios del sorteo de la serie B., se sirvan acudir á recogerlos en la administración de nuestras revistas. Casa M. Moral Mercaderes 482.